

# LUGARES DE RECREO PARA EL MADRID DE HOY Y DEL FUTURO (\*)

Por L. PRESA SANTOS  
Dr. Ing. de Caminos, Canales y Puertos

*Tratamos en este artículo de desarrollar unas ideas con el propósito de contribuir con ellas a un Madrid más funcional de acuerdo con las condiciones de vida que estimamos pueden ser las deseables para un futuro inmediato; el disfrute en el trabajo y en el ocio, cerca de la técnica y de la Naturaleza, ambas combinaciones de la dualidad intelectual y física que todos llevamos.*

## Preámbulo.

Nuestra pretensión en este artículo es simplemente la de dar unas ideas que puedan servir para hacer un Madrid más agradable en el presente y sobre todo en el futuro, tratando de resolver dos problemas importantes: uno, el correspondiente al esparcimiento y recreo de los madrileños durante el tiempo de ocio, y otro, que es su consecuencia y que corresponde al problema de tráfico que origina esta contingencia.

Lo escribimos como lo pudiera hacer cualquier frecuentador de la sierra madrileña que domingo a domingo tiene que sufrir este problema, con retornos de medias menores de 20 Km por hora, en los que se descompensa el oxígeno respirado durante el día con la abundancia de anhídrido carbónico producido por los vehículos de la larga caravana que cada año se ve más incrementada.

Es muy posible que se haya pensado en solucionar estos inconvenientes, pero desconocemos que así sea, y es por ello por lo que con nuestra mejor voluntad tratamos en el presente de dar una solución, con el único deseo de tener la suerte de que pueda servir para ayudar en algo a quienes tienen que resolver esta situación.

(\*) Se admiten comentarios sobre el presente artículo, que pueden remitirse a la Redacción de esta Revista hasta el 28 de febrero de 1973.

Actualmente está en ejecución el Plan de Accesos de Madrid, en el que entre otras cosas se crea una autopista, por desdoblamiento de la carretera de Colmenar Viejo, que aliviará en parte el problema de la sierra; esto podría ser suficiente, pero dado el incremento que se viene observando en la matriculación de vehículos, consideramos que con ello será difícilmente resuelto el problema de una manera holgada, sobre todo cara al futuro.

No vamos a tratar si es o no conveniente el llegar al Madrid de los siete millones de habitantes del año 2000, pues esto sería otra cuestión, sino que queriendo ser realistas vamos a intentar dar solución a un problema que existe y se está desarrollando con toda su fuerza.

## Análisis del problema.

Para hacernos una idea de la magnitud que puede alcanzar esta cuestión debemos de considerar algunos de los diversos factores que influirán en agravar la situación. No es difícil vaticinar que en la década de los ochenta, tengamos un Madrid de más de 4 millones de habitantes y que el número de coches sobrepase al millón; además es muy probable que la jornada laboral sea continua, estando comprendida entre ocho de la mañana y las cinco de la tarde durante cinco días de la semana; todo lo cual producirá indudablemente un contin-

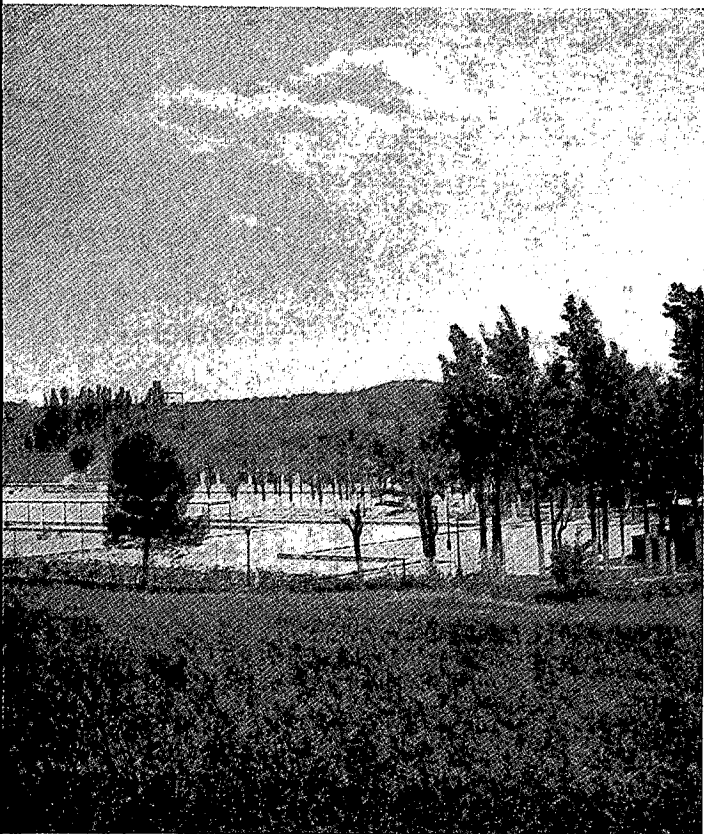
gente de horas-ocio y de tráfico verdaderamente impresionante.

Si por otro lado la sociedad pretende que sus miembros consuman ese tiempo en actividades sanas para el cuerpo y el espíritu, practicando deportes entre otras cosas, será necesario disponer de lugares de esparcimiento y de la posibilidad de comunicarse con ellos de forma suficientemente cómoda.

### **Situación actual de los lugares de esparcimiento y recreo en Madrid.**

Madrid, con un clima caluroso en verano, con precipitaciones apenas perceptibles durante más de tres meses, desde finales de mayo hasta mediados de septiembre y a veces con ampliaciones de períodos de sequía considerables, necesita agua en sus instalaciones de recreo, agua y sombra que permitan combatir las elevadísimas temperaturas del verano a la

Foto 1. — Vista parcial de las instalaciones del Parque Sindical.



vez que se puedan desarrollar actividades deportivas que resulten agradables y no exhaustivas.

También para la práctica de cualquier deporte, o simplemente para ir de merienda, se requieren zonas verdes penetrables; en este sentido Madrid solamente dispone de la Casa de Campo, que aunque espaciosa, por carecer precisamente de agua, sólo resulta agradable en primavera, otoño e invierno, y prácticamente a los que solamente disponen de vehículo propio.

El resto de los parques públicos, como el Retiro, son parques de paseo que sirven para suministrar oxígeno a la ciudad o para ser frecuentados por personas que estén de acuerdo con la participación en el "contamos contigo" en forma más suave y no por ello menos interesante: el paseo.

El resto se reduce a clubs particulares, situados en las afueras, en los que las minorías se amurallan tras cuotas cada vez más elevadas, inalcanzables para el español medio; escasas piscinas, que resultan también muy caras para una familia modesta, y que aunque fueran baratas tampoco solucionaban el problema por carecer de suficiente espacio.

Punto y aparte merece el Parque Sindical, al cual pueden acudir los sindicatos y que constituyó un éxito en su iniciación. Sin embargo, resulta casi incapaz de albergar a más de 50.000 personas, y cuando se alcanzan estas cifras, e incluso a menores, la práctica deportiva se transforma en un simple refresco (foto 1).

Para absorber a una población sana y activa, que puede llegar pronto en un día de fiesta al millón de personas, se necesita otra concepción distinta de los lugares de recreo. A nuestro juicio, éstos deben ser espacios abiertos, con sitios donde comer, sestar a la sombra, bañarse o practicar otros deportes, como fútbol, tenis, etc., y en muchos casos sin otra pretensión que hacer un poco de ejercicio. Debe haber también lugares en los que los más deportistas encuentren condiciones más idóneas, con servicios que, como es lógico, pueden ser de pago, con instalaciones en las que se practiquen incluso campeonatos con objeto de que la afición pueda compartir como espectadora la práctica de su deporte favorito. Estos lugares deberán disponer también de otros servicios, como restaurantes, aseos, etc., imprescindibles

dibles en cualquier instalación pública. En suma, el parque de recreo debe ser completo, resultando agradable a todas las personas y clases sociales o, por lo menos, a la inmensa mayoría.

### Elección de las zonas de recreo.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, las zonas de recreo para Madrid deben poseer, entre otras, las condiciones siguientes:

Arbolado suficientemente abundante y crecido para cobijar a la gente de los rayos ardientes del sol del verano, praderas amplias, etc.

Agua para poder bañarse e incluso realizar prácticas deportivas.

Comunicación fácil con la capital, a poder ser incluso por medio de transportes públicos, y si es privado, de forma que el trayecto sea corto y de fácil enlace con las vías rápidas de distribución existentes actualmente y en ejecución en Madrid.

En este sentido, creemos que en el presente sólo existe una zona que cumple estas condiciones, se trata de la vega del río Manzanares, al que una vez más tienen que estar agradecidos los madrileños (fotos 2 y 3).

Actualmente esta cuenca está regulada por dos embalses relativamente importantes, que son el de Santillana y El Pardo, a cuyas orillas se podrían crear auténticas playas y en cuyas aguas se podrían practicar cualquier deporte acuático e incluso la pesca.

La zona comprendida entre Madrid y El Pardo podría servir para crear en ella instalaciones deportivas similares a las que dispone el Parque Sindical, Playa de Madrid, Somontes y algunos otros clubs particulares que se han implantado en esta zona (foto 4); estos complejos deportivos se podrían extender en la franja comprendida entre el río y la carretera de El Pardo, tanto en la margen derecha como en gran parte de la margen izquierda, así como en el propio río (foto 5). Para utilizar este cauce sería necesario recoger las aguas residuales de El Pardo y de los edificios de la cuenca, lo cual podría hacerse por medio de un colector que paralelamente al río Manzanares y por una de sus márgenes enlazara con el colector de la estación de depuración de Puerta de Hierro; con ello se podría utilizar para piscina o estanques para prácticas deportivas el mismo cuenco

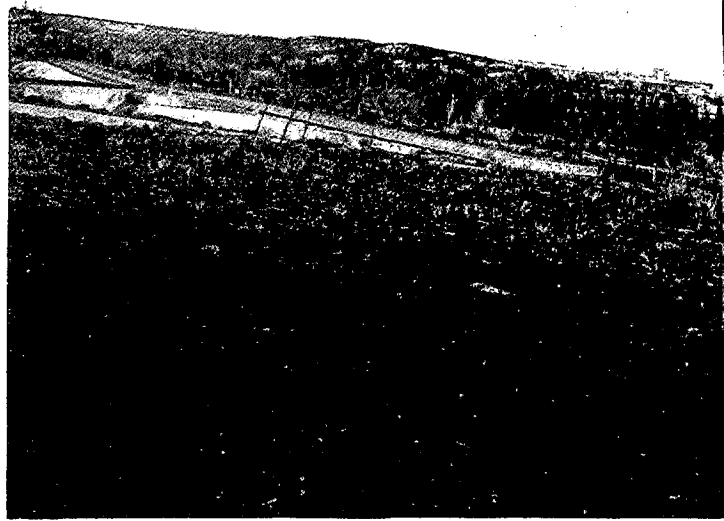


Foto 2.—Vista general del hipódromo de Madrid y al fondo la vega del río Manzanares.

Foto 3.—Vista general de la zona desde la Colonia de Puerta de Hierro.



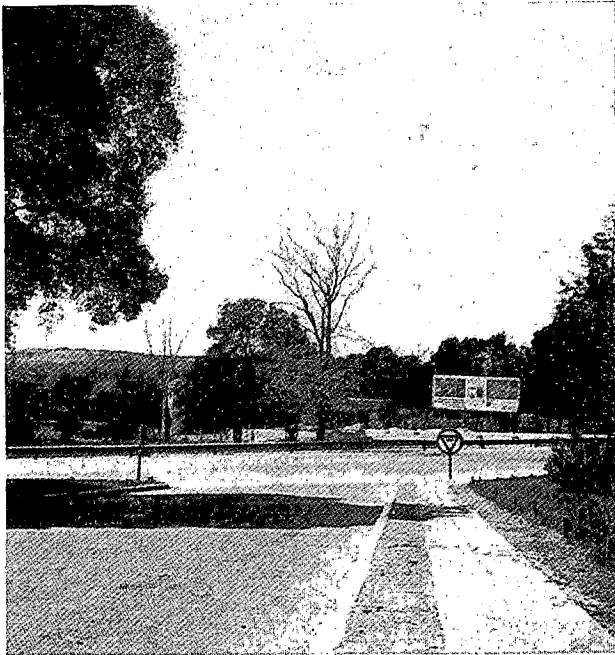


Foto 4. — Instalaciones deportivas existentes actualmente, propiedad de clubs particulares.

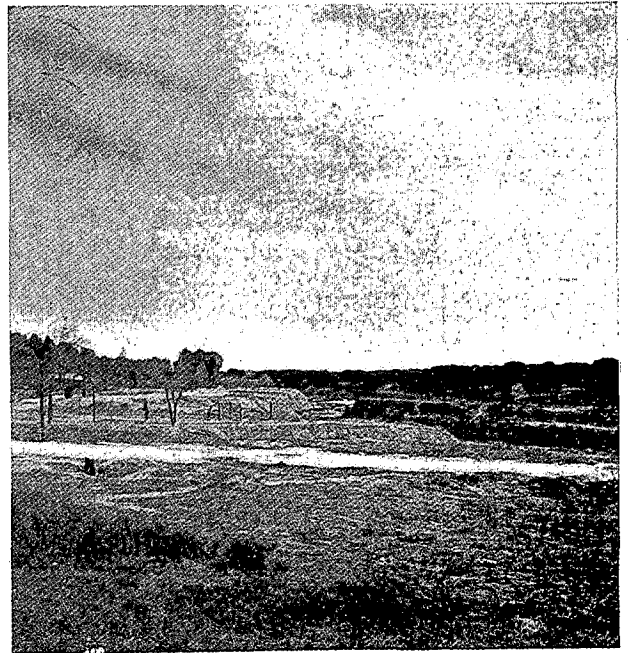


Foto 5. — Zonas en la cuenca del río Manzanares entre Madrid y El Pardo, actualmente sin ordenar.

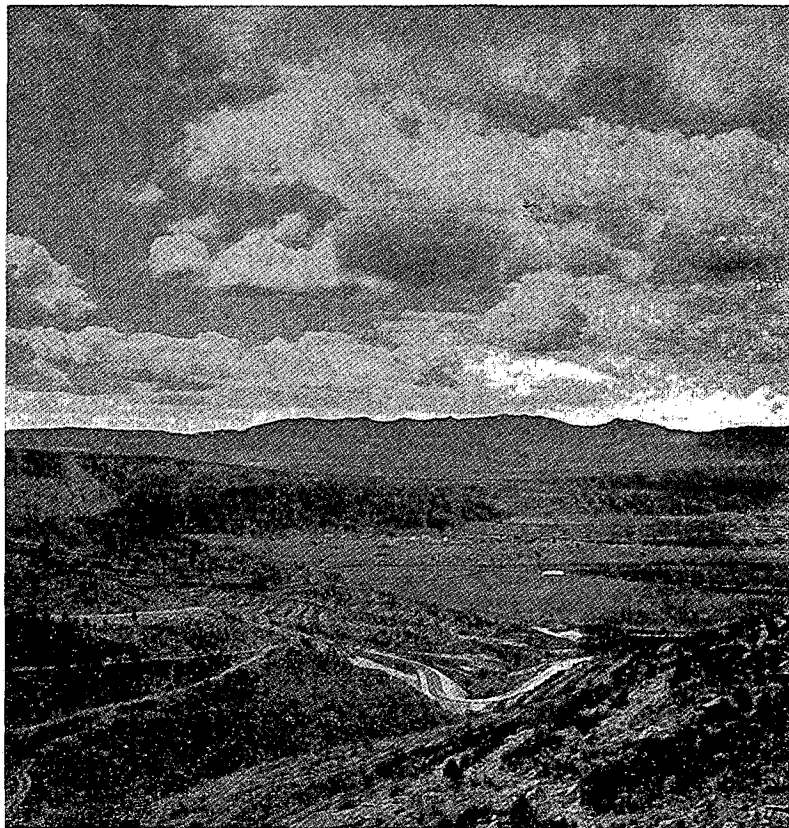


Foto 6. — Vista general de la zona comprendida entre el embalse de Santillana y el de El Pardo.

del río Manzanares, estableciendo los sistemas de compuertas correspondientes como los que existen actualmente en el Parque Sindical o en la Playa de Madrid.

Las aguas utilizadas para este tramo serían las procedentes del embalse de El Pardo o de pozos profundos, pues la zona es relativamente rica en estratos acuíferos.

En cuanto al arbolado, gracias al celo del Patrimonio Nacional y Forestal, se dispone en esta zona de uno de los lugares más frondosos y mejor cuidados de España. Hay desde luego quien opina que si esto se invade puede llegar a desaparecer; en esto discrepamos, pues, podemos considerar que por el contrario el madrileño de los años ochenta con su elevado nivel cultural, podría cuidar de estas zonas participando en ello con los profesionales de la Administración a los que agradecerá y tendrá en gran estima, por haberle legado tan preciada y agradable riqueza.

En cuanto a vías de comunicación para esta zona podría desdoblarse la carretera de El Pardo que enlaza directamente con el III cinturón rápido de Madrid y prolongando las líneas de "Metro" de Princesa y Cuatro Caminos se tendría un acceso directo a la red pública de distribución más eficiente en la actualidad y seguramente en el futuro.

En la zona comprendida entre el embalse de El Pardo y el de Santillana podrían crearse conjuntos polideportivos para prácticas de todos los deportes en competiciones, incluso con vistas a los futuros juegos olímpicos (foto 6).

Otro comentario merece el embalse de Santillana y la zona alta del río Manzanares.

El embalse de Santillana, cuyas márgenes se encuentran actualmente sin ordenar podría, con una repoblación forestal suficiente, constituir un lugar ideal para la práctica de deportes de vela y pesca. Posee además en el centro una isla en la que se podrían montar otro tipo de instalaciones más costosas. El acceso a este embalse resulta fácil por la carretera de Colmenar Viejo que se va a desdoblar en el presente plan de accesos a Madrid transformándose en autopista y por medio del desdoblamiento de la vía del ferrocarril Madrid-Burgos por la que podría tener un acceso de transporte público directo también en combinación con el Metropolitano (foto 7).

Por otro lado en la zona alta del río Manzanares podría realizarse un pequeño embalse

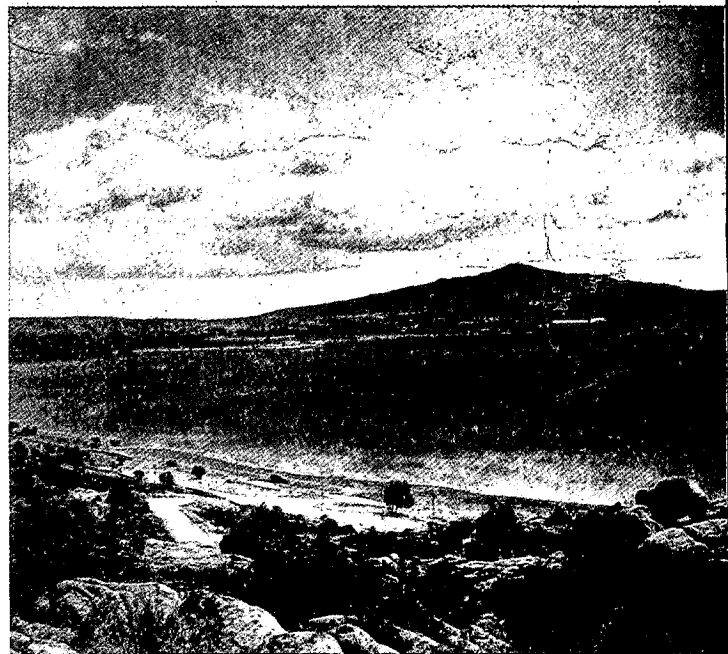


Foto 7. — Vista general del embalse de Santillana.

de montaña en el que se practicarían sobre todo la pesca, acampadas, alpinismo, etc., pudiendo crear un complejo deportivo extraordinario en uno de los lugares más bellos de la sierra. Actualmente esta zona tiene acceso a través de un camino forestal recientemente acondicionado. Este embalse podría tener también acceso desde Cerceda y Manzanares el Real (foto 8).

### Posibles problemas de tráfico.

Dado el contingente de tráfico que supondría la creación de estas instalaciones, consideramos que sería conveniente la construcción adicional de una autopista de por lo menos seis carriles que alcanzara con el nudo del Puente de los Franceses que pertenece al III Cinturón de Madrid, y subiendo paralelamente al río Manzanares bordeará el embalse de El Pardo y se uniera cerca de Cerceda con la autopista de Colmenar Viejo actualmente en construcción.

Además en la ejecución de futuros cinturones periféricos de Madrid podrían comunicarse este sistema de arterias resolviendo de forma racional la distribución de vehículos.

En realidad todo esto requeriría un estudio detallado de tráfico que no estamos en condi-



Foto 8.—Vista del cauce alto del río Manzanares, uno de los más bellos de la sierra madrileña, donde se podría crear, con un embalse, un paraje turístico y deportivo de excepción.

ciones de realizar, únicamente y para plasmar esta idea hemos incluido un plano general de situación que adjuntamos con este artículo.

#### **Otras zonas de interés.**

No queremos dejar de indicar que en el aspecto de zonas de recreo también existe otra cuenca, que es la correspondiente al río Guadarrama, que podría tener un desarrollo similar a la del Manzanares que antes hemos analizado.

También la hemos incluido en el plano general. En ella se encuentra en ejecución el embalse del río Aulencia y la presa de derivación aneja del río Guadarrama. Si además se realiza otro embalse aguas abajo del río Guadarrama que podría retener el caudal sobrante e incluso el que se pudiera almacenar de las aguas que

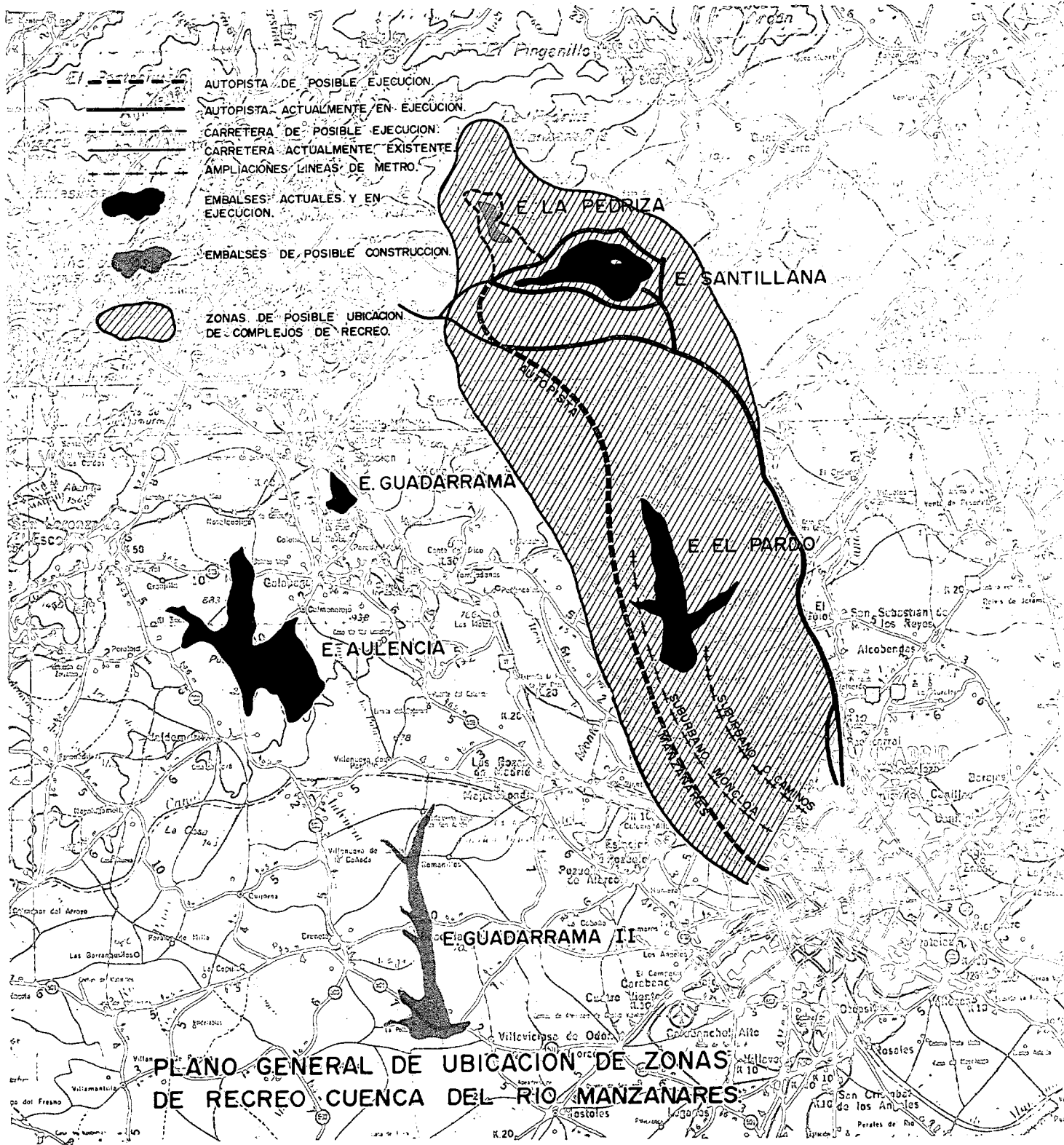
se recuperasen del río Manzanares, con la correspondiente depuración y bombeo, tendríamos una zona con unas posibilidades enormes para estos y otros fines, como podrían ser el de ampliación de la zona industrial.

De todas formas, consideramos que esta parte está por hacer, pudiendo constituir una gran reserva para el Madrid que verán nuestros nietos.

#### **Bosquejo de un Plan General del Madrid del futuro.**

Al examinar el plano general que adjuntamos vemos una zona entre lagos, amplia, espaciosa, más alta que el nivel medio de Madrid y más cercana a la sierra, en la que se mejorarían sensiblemente las condiciones de habitabilidad del Madrid actual con un clima más





**PLANO GENERAL DE UBICACION DE ZONAS DE RECREO CUENCA DEL RIO MANZANARES.**

sano, más venteado y menos caluroso en verano.

Incluso actualmente posee buenas comunicaciones radiales, como la de la carretera de La Coruña y el ferrocarril Madrid-El Escorial, con vía doble y trenes de cercanías.

Si atendemos a un análisis funcional del Madrid del futuro, vemos que encajaría el actual, reservando la parte sur, con suelo de mala calidad, clima más caluroso y puntos de evacuación de los residuos de la capital, a zona industrial, a cuyo fin podría también dedicarse la zona este; el Madrid capital, con alta densidad de población, podría ser el centro comercial, con edificios altos, próximos y bien comunicados; por último, el Madrid residencial bien comunicado, por ejemplo con servicios públicos lineales que enlazaran con los actuales, pudiera ser el que se desarrollara en esta zona entre lagos, a la cual podrían acoplarse las zonas de recreo que antes hemos ponderado y que bordearían o constituirían perfectos enclaves próximos al hábitat donde los ciudadanos disfrutarían de la naturaleza a la que por mucho tiempo deberán seguir unidos.

La escasez de agua del futuro quedaría también resuelta con toda esta serie de lagos y sus ampliaciones, con las del río Alberche, los pantanos de Entrepeñas y Buendía, así como de la recuperación posible de las aguas residuales y su distribución racional en todos estos recipientes; todo lo cual podrá complementar el abastecimiento actual, muy ampliado después de la ejecución de la presa del Atazar.

### **Presupuesto estimado.**

Refiriéndonos únicamente a lo que podríamos llamar complejo de recreo del río Manzanares, consideramos que las inversiones no serían excesivamente importantes.

La prolongación de dos líneas de "Metro", en forma de suburbano, con circulación exterior, en una longitud de unos 20 Km; el desdoblamiento del ferrocarril Madrid-Burgos hasta el embalse de Santillana en unos 20 Km, pues actualmente va a ser desdoblado hasta las nuevas Universidades de El Goloso; el desdoblamiento de la carretera de El Pardo y la creación de una nueva autopista desde el Puente de los Franceses hasta Cerceda, así como de las vías de circunvalación del embalse de Santillana y carretera de accesos al embalse de montaña; la construcción de este embalse, así como el colector paralelo al río Manzanares y obras complementarias, no creemos que superaran una inversión de 2.000 millones de pesetas.

Este importe estimamos quedaría sobradamente compensado por la plusvalía de los terrenos que se verían afectados por estas obras, que estimamos por otra parte se las merecen los madrileños, y creemos que constituyen, podemos decir que ya, una auténtica necesidad.

En cuanto a las instalaciones, podrían financiarse con la aportación de los usuarios, pues a nadie le desagrada pagar, módicamente por supuesto, por unos servicios bien organizados lo que se va a ahorrar en recorrido, tiempo y, sobre todo, en comodidad, asegurándose un retorno feliz en sus días de descanso.